



CLARO-OSCURO

Aguirre Cerda.—Largo de ahí, don Luis. La presidencia del Senado es del vencedor.
Y yo he vencido por puntos...

Es propiedad de la
Empresa "Zig-Zag"

AÑO XXII

Santiago de Chile, 20 de marzo de 1924

NUM. 1.121

PRECIO: 60 CENTAVOS

CONSULTORIO Espiritista

“Quien da el consuelo al que sufre, se lo da a sí mismo”.—Faudor.—(Esp. superior.)

P.—¿Qué conducta debo seguir?—Flor.—Angol.

R.—Te encuentras en una situación molesta, que en gran parte tú misma has creado y que hoy, ante la realidad, que te ha dado a conocer lo que ignorabas, te ves obligada a recapacitar y tomar una determinación definitiva que te ponga a cubierto de la maledicencia. Comprendes que no debes permanecer en la incertidumbre y para ello tu conducta debe ser digna de ti. Ante todo ajusta tu modo de ser de acuerdo con la altivez propia de las almas grandes, que saben que el error no existe cuando, reconociéndolo, se corrige a tiempo, evitando así sus desastrosos efectos. Que no llegue hasta ti el soplo del desaliento que, como consecuencia del mal entendido despecho, puede hacer malograr tus buenas intenciones del presente. No hables más de lo que debes, ni hagas más de lo que necesitas, que así serás apreciada y respetada.—Margarita P.—(Esp.)

P.—¿En qué forma y cuándo tendré fortuna?—Alberto G.—Ovalle.

R.—Mi inolvidable hermano: necesitas si no la fortuna, por lo menos un desahogo que ven-

ga a satisfacer las nuevas necesidades del momento. El que no la hayas obtenido, te ha puesto escéptico y desconfiado. No serías así si pudieras ver que tu estado es el del esfuerzo. Esta será la única manera como puedas obtener “algo más”. No pienses ni te atengas a lo inesperado, que esto para ti no existe. Has pensado muchas veces en un cambio de lugar, pero luego desechas esta idea por los múltiples inconvenientes que se te presentan. Sin embargo, esto no lo llevarás a efecto por hoy; mañana, necesariamente, tendrás que hacerlo.—María G.

P.—De M. de C.—Santiago.

R.—La carencia de afecciones de quien debía usted esperarlas, le hará comprender, “hermana”, que hay seres reacios al sagrado cumplimiento de sus deberes. Esto que la hace a usted sufrir doblemente, debe aceptar con resignación, ofreciendo la intensidad de sus penas en obsequio del mismo fin que desea. Mientras mayor sea el mal que se recibe, mayor debe ser el perdón que se otorgue. Esta es una de las tantas prácticas espirituales que conducen al logro de un ideal o de un deseo. Sólo así podrán los mortales recibir nuestra ayuda. Proceda usted, “hermana”, de esta manera y ya verá cómo las cosas cambian; al mismo tiempo que llega hasta su espíritu atribulado el consuelo que trae la buena obra ejecutada.—Anfón M.

P.—¿Seré más feliz en el porvenir?—Chita.—N. Imperial.

R.—¿Acaso eres tan desgraciada en el presente, que ansías la felicidad del futuro? No; no eres tan desdichada. Lo que hay es que, sin saber, tú ambicionas mucho, y sufres porque tus deseos no se ven realizados tan pronto como los pensaste. Si disciplinaras tu imaginación y como consecuencia inmediata la detuvieras en su carrera en el remanso de tranquila y juiciosa meditación, ya te alegrarías al apreciar y comprender que el sufrir es necesario, puesto que va educando a eso que tú llamas “corazón”, a mirar las cosas de la Vida de otra forma. Esta forma te daría la clave para saber que la desgracia realizada aumenta si a ella le sumas la desgracia mental de no querer soportarla, y, por lo tanto, de extirparla. Eres joven y tu deber es educarte en este sentido. Ten paciencia y hazlo, que más puede la fe en el futuro que la indiferencia para consigo mismo en el presente.—Josefina.

P.—¿Debo seguir con mis ideas?—Allan.—Antofagasta.

R.—Acompáñame, amiga, al lugar de la re-

C U P O N

CONSULTE A SU ESPIRITU FAMILIAR

Espíritu al que se desea consultar

.

Pregunta

.

Firma

CONDICIONES:

1. La pregunta debe ser en forma concreta y escrita a mano;
 2. Debe indicarse el nombre del espíritu que se desee consultar.
 3. No se admiten preguntas capciosas.
 4. Puede firmarse con un pseudónimo.
- El cupón debe dirigirse al Director de SUCESOS, Casilla 3679.

flexión y piensa conmigo en que hay ideas que suelen tener en la forma, contornos ideológicos; pero que en el fondo ellas no son todo lo prácticas que se desean. Y cuando se dispone de los medios para traducirlas en un hecho, se hace necesario pensar si su acción la va a perjudicar indirectamente a otra persona, en cuyo caso la conciencia habla y dice terminantemente: no la ejercites. ¿Y si sus efectos, malamente calculados, son negativos? En éste, tu caso, debes más estudio, más meditación reposada. No hay que dejarse llevar por la influencia de las primeras impresiones.—Concepción L.—(Esp.)

P.—De Manuelito y E. de la C.—(Sur.)—Bolivia.

R.—A fin de dar debida atención a la consulta de ustedes, les rogamos se sirvan tomar en cuenta la condición N.º 2 del Cupón.—Los mediums.

P.—¿Qué debo hacer para fundar "El Refugio"?—Sensitiva.—Valparaíso.

R.—¿En qué obra más grande y de esfuerzo estás empeñada, mi "hermana"! ¿Qué sublime es abrir las puertas de la tranquilidad y del trabajo a aquellos que en la Vida sólo conocieron el desprecio de la felicidad y que enervados fueron a buscar la sonrisa de la Amargura! ¿Cumplían ellos su destino o bien impulsados por maléfica pasión torcieron el rumbo? No importa saberlo ni comentarlo. No agreguen los mortales al dolor de la desgracia, el dolor del desprecio, de la miseria y del abandono. Basta saber que han sufrido; basta comprender que almas débiles y casi ciegas, tienden temblorosa mano en demanda de la protección que debe dárseles. Y quien se la niegue, quien dé vuelta la cara al afligido, quien le enrostre su desgracia, no olvide que se niega a sí mismo el reposo, edificando la propia desdicha. Y quien tal hace, niega al Ser Supremo, que es todo Amor y Perdón. Hazes bien, "hermana", en proseguir tu obra ya comenzada. A ti, que no te importan los sacrificios materiales, anda y golpea a los corazones generosos, que no te negarán su ayuda, puesto que ellos, como tú, comprenderán que mientras más hagan por el necesitado, más y más se acercarán a él. Desprecia con cariño los obstáculos; no mires la profundidad de los prejuicios y sólo piensa que de ellos mismos creará erguida tu obra como la flor del Loto. "Quien da el consuelo al que sufre, se lo da a sí mismo"—Faudor.—(Esp. superior.)

P.—¿Seguiré pensando en cosas imposibles?—Eleonora.—Santiago.

R.—Para ti las cosas no son imposibles; tú las consideras como tales, sea porque encierran para ti un peligro, sea porque para realizarlas debes ejecutar actos que no están de acuerdo ni con la razón ni con la justicia. Sin embargo, ellas te atormentan hasta el extremo de no poder alejarlas de tu pensamiento. Lo conseguirías si tuvieras otras afecciones; si dedicaras las horas del día a trabajos en cuya acti-

vidad olvidaras la idea que te persigue; si en las horas de la noche tu imaginación se recrea en las páginas de un buen libro. Dedicáte a hacer esto, que pronto verás cómo la luz se abre paso a través de la oscuridad que te rodea.—José R.

P.—¿Tendré éxito en la Vida?—Artemio.—Chillán.

R.—El que tú no llegues a ser lo que desees, se deberá en su mayor parte al hecho de que piensas en el éxito; pero no te has detenido un solo instante a considerar cómo y por qué medios puedes llegar hasta él. Caminante como todos, así tú no darás un solo paso hacia adelante. Además tienes ideas y proyectos que son para ti, tanto las unas como los otros, si no imposibles por el momento, al menos difíciles, ya que fuerzas suficientes no posees para cargar con ellos hasta donde deben llegar. Debes empezar por satisfacerte con poco, que lo grande no nació así, sino que fué aumentado de poder, mediante el método, la laboriosidad y la honradez. Es de la única manera que tendrás opción al éxito.—Pilar A.

P.—¿Encontraré un buen compañero?—Theresse.—Bengo.

R.—He aquí, "hermana", algo que para ti es de lo más fácil de conseguir, como también lo más difícil de encontrar. Esto que te digo no te parecerá raro, si estás conmigo en que si eres recatada, honesta, de tu casa, sin pretensiones, de carácter amoroso y justo, te dará con suma facilidad un "buen compañero". En cambio, si te presentas frívola e indiferente, te será muy difícil encontrar quien pueda hacerte feliz. No olvides que las superficialidades se simpatizan y hermanizan; más, pasado el corto reinado de ellas, queda al desnudo la verdad de la Vida y entonces empieza el calvario de las desinteligencias y, por tanto, la ruina del hogar, y lo que en apariencias fué al principio un "buen compañero", terminará por ser un inaceptable marido. Así como los malos se buscan, los buenos se comprenden. Pertenecer a estos últimos, es ir tras la mutua comprensión.—Eloísa M.—(Esp.)

P.—Indíqueme el mejor destino que puedo seguir.—P. D.—Santiago.

R.—De la vaguedad de los colores que a usted rodean, se destaca uno que demuestra la indecisión de su carácter y la volubilidad de sus intenciones. En tales condiciones es para usted muy compleja la situación para el futuro. A veces cree estar en lo cierto; pero cualquier reflexión, por pequeña que sea, le hace desistir de sus deseos. Esta perplejidad es la causa principal de su falta de orientación. Por el momento empiece usted a formar a su alrededor un concepto claro y definido de una sola cosa, es cogiendo aquella que guarde más compatibilidad con su temperamento, el cual debe usted también tonificar con una dosis de energía y acción.—Antonio B. D.